

Vista nocturna de la Plaza Mayor proyectada por 'Cuenca, la suma de los tiempos'.

Estas ambiciosas actuaciones serían, en palabras de los autores del proyecto, «un gesto de claro homenaje y respeto del pasado histórico y un audaz salto hacia el futuro de la ciudad».

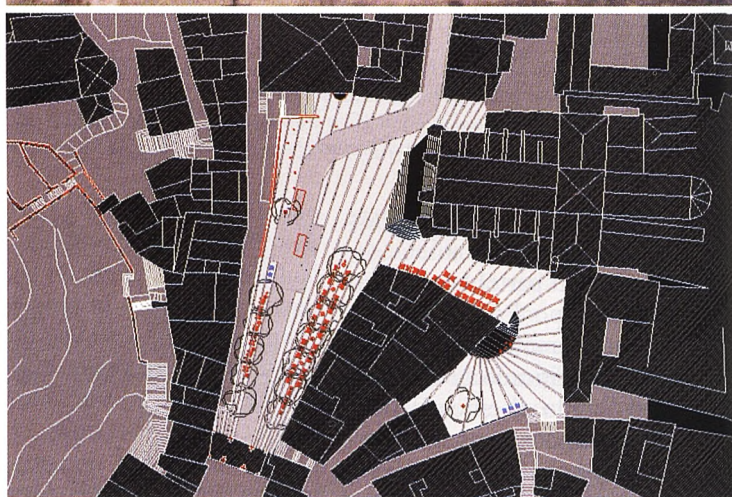
La propuesta 'Cuenca, la suma de los tiempos' prevé la instalación de jardineras artificiales que, «a través de su composición aleatoria y jugando con distintos tamaños y tipos de vegetación, otorgarían a la plaza una imagen caracterial con una clara alusión al 'patio castellano'». Estas jardineras, provistas de un mecanismo que permita desplazarlas a lo largo de una guía, marcarían el espacio destinado al tráfico rodado y su movilidad permitiría recogerlas hacia el perímetro de la plaza para la celebración de eventos populares -Semana Santa, San Mateo,...-. Estas mismas jardineras, de hierro fundido de tonalidad oscura, servirían para reordenar la zona dedicada a las terrazas de los bares existentes.

En su estudio, los arquitectos contemplan la necesidad de impedir el acceso a los vehículos al espacio que actualmente queda frente a la Catedral, junto a la barandilla sobre la calle Severo Catalina. Esto, eliminando fuerza a la presencia del carril viario actual, conseguiría «integrar el tráfico pero apostando por el recorrido peatonal y la liberación de espacio».

Se mantendría una zona de carga y descarga en un lateral del viario junto a los establecimientos y se reubicaría la parada del autobús, situándola en «un punto menos conflictivo y apoyada por la presencia de la entrada del parking, construyendo un área de accesos y servicios al transporte, completada por el ascensor que comunica el nivel inferior del centro cultural con el plano superior de la plaza».

Dado que las jardineras no permitirían la salida de los vehículos del carril viario, para facilitar el giro de los vehículos sin necesidad de subir hasta el barrio del Castillo se propone habilitar una zona en la intersección con la calle Obispo Valero en la que se instalaría una maceta con un elemento escultórico que haría las funciones de hito alrededor del cual se pudiese girar. Desde este punto podrían acceder al parking del Obispo los vehículos autorizados. Este acceso estaría controlado mediante unas pilonas móviles.

Para recuperar la Plaza Obispo Valero, que hoy se ve relegada al estacionamiento, los autores de este proyecto proponen rehabilitarla como «zona de descanso y retiro» que se convertiría en «una extensión simbólica del claustro catedralicio. En este espacio se ubicarían árboles y se construiría un pilón de hormigón



Arriba, fotomontaje de la posible Plaza Mayor ideada bajo el lema 'OZZ'. Abajo, plano correspondiente al mismo proyecto.

recubierto de piezas de granito blanco «que con el rumor de la caída acentúe el aspecto de recodo privado e íntimo».

En cuanto al suelo de la Plaza Mayor, el estudio prevé el uso dominante de granito bujardado blanco, más fragmentado en la zona destinada a las terrazas. En la zona destinada al tráfico rodado se colocaría adoquín

de hormigón prefabricado de doble capa, un pavimento con mejores características ante la abrasión y la fricción y cuyo cambio de textura permitiría diferenciar claramente esta zona. Para cubrir las guías de las jardineras se usaría chapa de hierro fundido con piezas grabadas para evitar el deslizamiento.

Por la zona, se ubicarían